

[LA ÚLTIMA]

Una taza de 3.500 años

El vaso carenado de Los Coritos fue encontrado en un paraje del término municipal de Chañe. Realizado en cerámica laborada a mano, se sitúa cronológicamente en el Bronce Medio, entre 1700 y 1500 a.C.

EL ADELANTADO / SEGOVIA

El museo de Segovia pone a disposición del público "la pieza desconocida", con el objetivo de promover el interés y conocimiento de aquellos fondos singulares y desconocidos que no suelen estar incluidos en la exposición permanente del centro. Este hallazgo se trata de una taza carenada, de color negro y elaborada a mano procedente de la edad del Bronce Medio.

La pieza, procedente de un hallazgo en Los Coritos, en el término municipal de Chañe, está realizada mediante la unión de un cuerpo inferior, de aspecto troncocónico, apoyado sobre un estrecho fondo plano, y otro superior, de menor desarrollo y paredes ligeramente abiertas. La línea que une ambas partes recibe el nombre de carena; por ello, este tipo de vasijas se denominan 'tazas carenadas'.

La superficie del vaso muestra un cuidadoso lustrado, decorada con motivos realizados mediante técnica incisa. Su ejecución se llevó a cabo mediante un punzón de hueso o metal cuando el barro estaba todavía tierno.

El esquema decorativo es muy simple, formado por un estrecho friso de retícula incisa que discurre sobre la superficie interior del labio. En la superficie exterior del recipiente se desarrollan sendos frisos de retícula, semejantes al anterior, bajo el borde y sobre la línea de carena. Mientras que en el espacio que delimitan dichas cenefas se alternan espacios decorados y lisos. Los primeros aparecen rellenos por 'motivos de espigas'.

El cuerpo inferior del recipiente muestra una decoración formada por cuatro motivos radiales, enfrentados dos a dos, que cuen-



El vaso de más de 3.500 años, hallado en Chañe, podrá visitarse en el museo de Segovia para todas aquellas personas que lo deseen. / EL ADELANTADO

gan de la carena. Cada uno de ellos se compone de una serie de amplios ángulos cuyos lados, configurados por finas líneas de retícula, rematan en un vértice que señala hacia el fondo.

En algunas zonas de la pieza se aprecian motivos decorativos rellenos de una pasta blanca (probablemente calcita o yeso machacado), utilizada para resaltar ciertas zonas. De este modo el color blanco destacaría sobre el intenso color negro del resto de cazuella, ofreciendo así un bello efecto pictórico.

Todos estos elementos llevan a pensar que esta taza pudo ser elaborada por manos artesanas muy expertas, las cuales debieron emplear un tiempo considerable en su elaboración. El perfil y decoraciones de tan excepcional vaso tienen fácil comparación con evidencias que comparecen en yacimientos encuadrables en la cul-

tura arqueológica que ocupó la meseta durante la Edad del Bronce.

El hallazgo puede visitarse en el museo de Segovia en el horario habitual del centro

El análisis de la evolución de tales motivos decorativos ha permitido distinguir entre un estadio previo, un mero momento de formación, denominado 'Protocogotas' y una fase de plenitud

que recibe el nombre de 'Cogotas I'. La taza carenada de Los Cori-

tos cabe atribuirle, sin duda alguna, al primero de tales momentos. Ello permite situarla cronológicamente entre 1700 y 1500 a.C.; esto es en el Bronce Medio mesetáneo.

Todo aquel interesado que quiera acercarse a descubrir esta pieza arqueológica de 3.500 años podrá hacerlo este mes de noviembre en el Museo de Segovia en el horario habitual de apertura al público del centro, de martes a sábados, de 10.00 a 14.00 horas; y los domingos de 10.00 a 14.00 horas.